

Por un Futuro y una Esperanza

Federación Luterana Mundial
Estrategia del Servicio Mundial
2025-2031



FEDERACIÓN
LUTERANA
MUNDIAL

Servicio Mundial

miembro de [actallianza](#)





FEDERACIÓN
LUTERANA
MUNDIAL

Servicio Mundial

miembro de **actallianza**

IMAGEN DE PORTADA

Mujeres en Sohal Tole, una comunidad de personas Santhal y Dalit (Musahar) en los márgenes de la sociedad en Nepal, que participan en un proyecto apoyado por la FLM sobre preparación para casos de desastres y mejora de los medios de vida.

Foto: FLM/Albin Hillert

ESTA IMAGEN

Un grupo de mujeres Kuku de Sudán del Sur forman un círculo en el asentamiento de Palorinya, Uganda, donde los refugiados y las comunidades de acogida reciben apoyo del Servicio Mundial de la FLM.

Foto: FLM/Albin Hillert

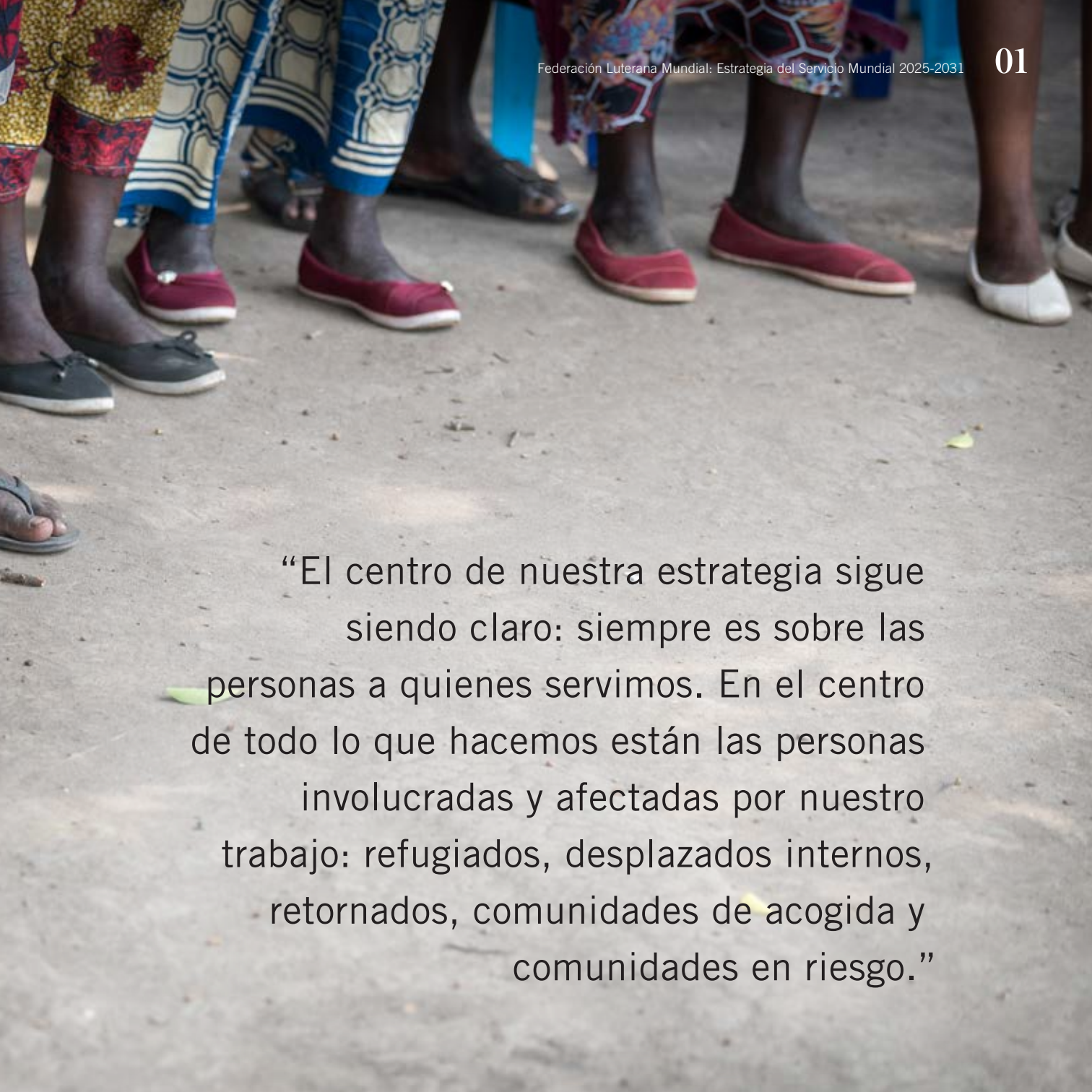
Federación Luterana Mundial, 2024

Publicado por: La Federación Luterana Mundial

Chemin de Pavillon 2, 1218 Grand-Saconnex, Ginebra, Suiza

Diseño: Weaver Creative www.weavercreative.co.nz

ISBN: 978-2-940642-87-8



“El centro de nuestra estrategia sigue siendo claro: siempre es sobre las personas a quienes servimos. En el centro de todo lo que hacemos están las personas involucradas y afectadas por nuestro trabajo: refugiados, desplazados internos, retornados, comunidades de acogida y comunidades en riesgo.”

ÍNDICE

Prólogo	04
<hr/>	
1 Quiénes somos	08
1.1 Visión y Misión	09
1.2 Valores y Principios	10
1.3 Qué entendemos por Enfoque Basado en los Derechos Humanos	10
<hr/>	
2 El Mundo en que vivimos	13
<hr/>	
3 Con quiénes trabajamos y dónde	17
<hr/>	
4 Cómo trabajamos juntos	20
4.1 Creación de Redes y Asociaciones	20
4.2 Localización	20
<hr/>	

IMAGEN

Un grupo de la comunidad Turkana camina de vuelta a casa desde una granja apoyada por el Servicio Mundial, en Kenia. Los pastores tradicionales aprenden a cultivar productos que se adaptan mejor al cambio climático.

Foto: FLM/Albin Hillert



5 Trabajar por un Futuro Mejor 23

6 Nuestro Marco Programático 26

6.1 Área Programática: Protección y Cohesión Social 30

6.2 Área Programática: Clima y Medios de Vida Resilientes 34

6.3 Área Programática: Servicios de Calidad 38

7 Invertir en la Excelencia 42

7.1. Una Gestión financiera sólida 42

7.2. Financiación y gestión de asociaciones 43

7.3. Rendición de cuentas, garantía de calidad y salvaguardia 43

7.4. Intercambio de conocimientos y sistemas de aprendizaje 44

7.5. Digitalización 44

7.6. Protección y seguridad 45

7.7. Invertir en las personas 45

7.8. Horizontes verdes 45



PRÓLOGO

La Estrategia para los años 2025-2031 reafirma el compromiso del Servicio Mundial de la Federación Luterana Mundial (SM de la FLM) con la promoción de los derechos humanos en todo el mundo. Traza el camino para un enfoque sólido, inclusivo y receptivo en un panorama mundial cada vez más complejo y fracturado.

En línea con nuestro compromiso, el enfoque de nuestra estrategia sigue siendo claro: se **centra** siempre en las personas, dando prioridad a **las personas** y a sus derechos. Reconociendo como fundamentales la dignidad inherente y los derechos de cada individuo, nuestras metodologías están profundamente arraigadas en los **principios de los derechos humanos**, **guiando nuestras acciones** a todos los niveles.

El trabajo que realizamos se centra en los derechos y el bienestar de las personas, especialmente **de las más vulnerables**: refugiados, desplazados internos, retornados, comunidades de acogida y otras poblaciones

en situación de riesgo en entornos afectados por cambios rápidos y a menudo perturbadores.

Intensificaremos nuestra atención sobre los grupos vulnerables, pobres y marginados. También daremos prioridad a las mujeres y a las niñas, así como a los jóvenes y a las personas con discapacidad.

Nuestro objetivo es empoderarlos para garantizar que puedan ejercer sus derechos como ciudadanos activos e individuos dignos.

Al adoptar un **Enfoque Basado en los Derechos (EBD) en nuestra programación**, reafirmamos nuestro compromiso de mantener el consenso y el marco global sobre los derechos humanos, actualmente bajo asedio. Creemos firmemente en la salvaguarda y el avance de estos valores, reconociendo su importancia fundamental en nuestra comunidad global.

Además, como organización no gubernamental internacional (ONGI), trabajamos para fortalecer a la sociedad civil en múltiples niveles: fomentando las redes locales, facilitando su colaboración a nivel nacional y posibilitando su participación en los mecanismos y foros internacionales de derechos humanos. Esto personifica nuestro enfoque **“de lo local a lo global a lo local” (L2G2L)**. Los actores religiosos son especialmente importantes para el Servicio Mundial en esta labor.

Estructuramos el trabajo que realizamos en torno a **tres áreas programáticas interrelacionadas**:

- Fomentar la protección y la cohesión social,
- Promover medios de vida resilientes al cambio climático, y
- Mejorar el acceso a servicios de calidad.

Aprovechando décadas de experiencia en estos ámbitos, el Servicio Mundial de la FLM aprovechará este periodo estratégico para innovar y desarrollar nuevas formas de trabajo con ellos, en particular al momento de abordar los retos multifacéticos e interconectados que se presenten.

De manera fundamental, cada área temática va más allá de la mera prestación de servicios para abarcar un **compromiso más amplio de salvaguardar y potenciar los medios de vida**.

El marco de los derechos humanos abarca las fases de ayuda humanitaria, recuperación y desarrollo a largo plazo, en las que **las situaciones pueden cambiar rápidamente** o emerger de manera simultánea en determinados contextos nacionales o regiones. Por ello, nuestro acercamiento enfatiza **formas flexibles de trabajo**, ya sea directamente con los individuos y las comunidades locales, o colaborando con ONGs locales u otros socios, según el contexto.

Este compromiso de flexibilidad también respalda nuestro compromiso estratégico con la **localización: trabajar con las comunidades locales** directamente, o a través de socios locales, como y donde sea apropiado, **respetando** al mismo tiempo **las normas humanitarias internacionales**.

Además, como organización basada en la fe, nos comprometemos a involucrarnos decididamente con nuestras propias **iglesias miembro de la FLM y otros socios ecuménicos**, así como con organizaciones interconfesionales y organismos laicos, gubernamentales, regionales y mundiales.

IMAGEN DE LA IZQUIERDA

Las KK Stars del campamento de Kakuma son el primer equipo femenino de refugiados de la liga de fútbol de Kenia.

Foto: FLM/Albin Hillert

Llevamos los conocimientos de nuestro trabajo centrado en las personas a foros y reuniones de alto nivel en los países en los que trabajamos, y a nivel internacional, para promover los intereses de aquellos a los que servimos y pedir cuentas a otros por el respeto, la protección y el cumplimiento de sus derechos.

Esta estrategia pone de relieve nuestro mayor compromiso a la hora de abordar las crisis humanitarias inducidas por el cambio climático, abarcando tanto el trabajo humanitario sobre el terreno como el de desarrollo, así como la participación activa en los diálogos políticos pertinentes a nivel nacional, regional y mundial.

Además, el creciente énfasis en las **oportunidades y los retos de la digitalización** en nuestro sector abre vías para una colaboración innovadora con las comunidades, los socios y el personal, y para aprovechar el potencial de la inteligencia artificial (IA).

Mantenemos nuestro lema para esta estrategia **“Por un futuro y una esperanza”** (Jeremías 29:11). Desde su fundación y a través de su constitución, la FLM se ha comprometido con “el alivio de las necesidades humanas, la promoción de la paz y los derechos humanos, la justicia social y económica, el cuidado de la creación de Dios y el compartir de los recursos”.

El trabajo del Servicio Mundial de la FLM es su expresión y herramienta **de solidaridad y de servicio ante los más necesitados**, con una visión de futuro y de esperanza. Los resultados que alcanzamos y las mejoras que logramos en la vida de las personas marginadas nos dan una base firme para esta estrategia y nos animan a ir más adelante.

Sobre la base de nuestra estrategia anterior, reforzamos nuestro compromiso de dar prioridad a las personas a las que servimos y a sus derechos. Además, nos comprometemos a profundizar nuestra incidencia con un enfoque basado en los derechos humanos, con el objetivo de lograr un cambio sustancial y más duradero.



Maria Immonen
Directora, Servicio Mundial

IMAGEN DE LA DERECHA

La Directora del Servicio Mundial de la FLM, Maria Immonen, y el Presidente de la FLM, Henrik Stubkjær.

Foto: FLM/M. Renaux



1.

QUIÉNES SOMOS

Desde la creación de la FLM en 1947, sus iglesias miembro encomendaron al Servicio Mundial de la FLM ser su actor clave en la diaconía internacional (servicio a los demás) para ayudar a todos los necesitados sin discriminación de ningún tipo. El Servicio Mundial ha encabezado los esfuerzos distintivos de la FLM en la labor humanitaria y de desarrollo.

Hoy en día, estamos **presentes en todo el mundo** como una organización confesional internacional ampliamente reconocida que trabaja en 28 países. Nos comprometemos de forma proactiva con las estructuras gubernamentales y comunitarias locales para **garantizar que se defienden, respetan y cumplen los derechos de los más vulnerables.**

Se nos conoce especialmente por nuestro **trabajo humanitario, oportuno, compasivo y profesional**, y por nuestra presencia sobre el terreno en zonas de difícil acceso.

Una característica distintiva del Servicio Mundial es el **arraigo local y la conectividad global**, vinculando las voces de la comunidad con el diálogo internacional, la defensa de causas y el trabajo por la paz. También nos distinguimos por la colaboración intencionada con las iglesias miembro de la FLM, incluso para desarrollar sus capacidades como actores humanitarios. Además, ampliamos nuestras relaciones y nuestro trabajo en red a socios ecuménicos e interreligiosos.

El Servicio Mundial forma parte del sector humanitario más amplio, incluidas las agencias de la ONU. Somos miembro fundador de la Alianza para la Acción Conjunta de las Iglesias (ACT), una red internacional de iglesias y organizaciones protestantes y ortodoxas comprometidas con el desarrollo, la respuesta humanitaria y la incidencia.

Los programas del Servicio Mundial de la FLM contribuyen a transformar la vida de mujeres, hombres, niñas y niños y a crear una sociedad más justa, inspirados y **guiados por la siguiente visión, misión, valores y principios.**



Los buzones de quejas, como el de la oficina de campo de la FLM en el Puente Ngueli, en Chad, ofrecen un canal para reportar los problemas y asegurar la rendición de cuentas en las operaciones de auxilio.

Foto: FLM/M. Renaux

1.1 Visión y Misión

Visión

Los pueblos del mundo, viviendo en sociedades justas en paz y dignidad, unidos en la diversidad, son capaces de satisfacer sus necesidades básicas, alcanzar su pleno potencial y reclamar sus derechos universales.

Misión

Inspirado por el amor de Dios a toda la humanidad, el Servicio Mundial está dedicado a desafiar y abordar las causas y efectos del sufrimiento humano y de la pobreza, vinculando las respuestas locales a la incidencia nacional e internacional.



1.2 Valores y Principios

Nuestros valores y principios son fundamentales para quienes somos y cómo trabajamos como Servicio Mundial de la FLM, y como Federación Luterana Mundial.

Son cruciales para nuestra identidad y nuestros códigos de práctica, y divulgan el trabajo que realizamos y el cambio por el que trabajamos en el mundo en el que vivimos.

En la base de estos valores y principios se encuentra el Enfoque Basado en los Derechos que el Servicio Mundial de la FLM adopta en el trabajo que realizamos.

Este enfoque es también fundamental para la Teoría del Cambio (TdC) que exponemos en este documento.

1.3 Qué entendemos por Enfoque Basado en los Derechos Humanos

El Servicio Mundial de la FLM siempre ha adoptado un **Enfoque Basado en los Derechos (“RBA” en inglés) en el trabajo que realizamos, situando a las personas en el centro**. El énfasis en la dignidad de cada persona, inherente a un enfoque basado en los derechos, desempeña un papel crucial a la hora de encontrar **un espacio común entre el enfoque basado en los derechos y nuestra tradición religiosa, que afirma que cada individuo es valioso**. Trabajar por los derechos humanos se inspira en la llamada profética a la justicia que se encuentra en nuestra propia comunidad de fe y en otras.

Al responder, **nos mantenemos al lado de las personas a las que servimos y trabajamos en solidaridad con ellas**. Los cambios positivos que buscamos son derechos inherentes a los que las personas deberían tener acceso, para satisfacer sus necesidades y vivir con dignidad. Prestamos especial atención a los derechos de las mujeres y las niñas, las personas con discapacidad, los jóvenes y otros grupos clave.

Los elementos clave de nuestro enfoque basado en los derechos incluyen:

- Participación,
- Rendición de cuentas,
- Un enfoque en los derechos de las personas vulnerables o discriminadas, y
- Empoderamiento.

Esto es fundamental en nuestra forma de trabajar. En nuestra estrategia, **nos comprometemos a reforzarlo como una característica esencial de toda nuestra programación y nuestra respuesta humanitaria.**

Junto a la programación de base, sustentada en los derechos para garantizar mejoras concretas, también buscamos el cambio abordando las estructuras de poder, con el objetivo que aquellos que deberían cumplir los derechos de las comunidades (“titulares de deberes”) lo hagan. Esto implica una acción y una incidencia basadas en los derechos a nivel institucional y estructural.

La incidencia es, por tanto, un elemento central de nuestra labor basada en los derechos y forma parte integrante de la programación del Servicio Mundial de la FLM, además de ser parte integrante de la misión holística de la FLM.

Nuestro distintivo enfoque basado en los derechos **“de lo local a lo global a lo local” (L2G2L)** ha potenciado nuestro papel como actor internacional, garantizando que las voces locales se escuchen a nivel nacional e internacional, y que los compromisos y promesas realizados a estos niveles se traduzcan **en cambios concretos** para las mujeres, los hombres, las niñas y los niños de los lugares en los que trabajamos.

El enfoque basado en los derechos subraya y complementa nuestro amplio enfoque de respuesta humanitaria, que también está alineado con el Derecho Internacional Humanitario. Esta alineación refuerza nuestro compromiso de defender y abogar por los derechos y las protecciones legales, especialmente en situaciones de guerra y conflicto. Aunque esto puede tener ecos del enfoque del “nexus” humanitario, tenemos nuestra propia concepción distintiva:

Nuestra respuesta no es a corto plazo, sino integral y a largo plazo, está estrechamente vinculada a posibilitar la recuperación, así como a fomentar la resiliencia, los medios de vida sostenibles, la paz y la cohesión social. De este modo, permitirá un cambio a más largo plazo.



Una comerciante tamiza frijoles mientras refugiados y comunidades de acogida se reúnen para comerciar el día de mercado en el campo de refugiados de Minawao, en Camerún, un lugar que acoge a decenas de miles de refugiados provenientes del noreste de Nigeria.

Foto: FLM/Albin Hillert

2.

EL MUNDO EN QUE VIVIMOS

El ritmo del cambio en el mundo en el que vivimos y trabajamos se está acelerando. Los desafiantes cambios en los marcos y contextos políticos, medioambientales, económicos y jurídicos repercuten en todas las zonas del planeta.

En ningún lugar estos retos son mayores que en los países en los que trabajamos, un **entorno operativo para el Servicio Mundial que presenta más complejidad y dificultad que antes**. Las perspectivas en los debates mundiales también han cambiado, caracterizándose por un **tono más sombrío y pesimista que en décadas pasadas**. En este contexto, las voces de esperanza, la firme creencia en un futuro para todos y la acción son más vitales que nunca. El mandato y la necesidad del Servicio Mundial son incuestionables.

Lo que debemos tener en cuenta en nuestro trabajo

Como organización humanitaria, somos testigos de primera mano del aumento de los conflictos y

los desplazamientos en todo el mundo. La guerra, los enfrentamientos civiles y el terrorismo hacen que nuestras operaciones sean cada vez más difíciles. Las agendas políticas se han centrado más en el gasto militar, los intereses nacionales y los cambios geopolíticos de poder. Se dedica **menos atención y financiación a la construcción de la paz y a la diplomacia, al compromiso multilateral** y a la acción global sobre los problemas de nuestro tiempo, incluida **la acción climática práctica que se necesita urgentemente**.

Los conflictos prolongados y los movimientos masivos de personas -tanto internos como externos- han alcanzado cifras sin precedentes y siguen aumentando año tras año a medida que **la gente busca seguridad y protección**.

Los desafíos a los marcos universalmente aceptados, como el Derecho Internacional Humanitario y el Derecho de los Derechos Humanos, no sólo van en aumento, sino que se están convirtiendo en algo habitual, y los países actúan con una impunidad cada vez mayor. Los **actores humanitarios se enfrentan a amenazas cada vez mayores y a ataques selectivos**, lo que exige una inversión adicional en la seguridad de nuestro personal. El espacio de actuación de la sociedad civil sigue reduciéndose en muchos lugares, lo que **restringe gravemente el acceso a las poblaciones más necesitadas**. Se desafían los mecanismos de rendición de cuentas, se debaten los enfoques multilaterales en muchos focos de crisis, y la **financiación humanitaria global está disminuyendo**. La comunidad mundial ignora en gran medida muchas crisis humanitarias graves, prestándoles una atención mínima y dejándolas sin financiación.

Los debates globales sobre el desarrollo, los derechos humanos y las mejoras sostenibles a largo plazo de las condiciones de todos se han enmudecido. Una era de optimismo en el desarrollo ha dado paso a una situación en la que es un **reto mucho mayor convencer a los donantes establecidos de que inviertan en el desarrollo humano**, especialmente ante los polarizados panoramas políticos de muchos países donantes históricos. **La polarización política divide a las naciones, las comunidades y las familias. La brecha entre ricos y pobres sigue creciendo.**

Además, la crisis climática no deja de acelerarse, marcada por el hecho de que 2023 se convirtió en el año más caluroso registrado. Los **fenómenos**

meteorológicos extremos y las crisis y conflictos superpuestos provocados por la humanidad van en aumento, con repercusiones sobre millones de personas. Los responsables de la toma de decisiones son incapaces, a todos los niveles, de adoptar resoluciones eficaces y prácticas que puedan seguir el ritmo del rápido deterioro de las condiciones climáticas. **Se necesitan urgentemente medidas de adaptación y mitigación**, sobre todo en los países más gravemente afectados por estos trastornos medioambientales.

Los avances en muchos ámbitos corren el riesgo de retroceder. Los **derechos de las mujeres** deben **defenderse** de forma coherente, en todas partes. Además, es necesario prestar atención y adoptar medidas proactivas para **aumentar la protección de los niños, las personas con discapacidad y las minorías étnicas y de otro tipo**. Las desigualdades en la dinámica del poder repercuten en todos los ámbitos de la vida, incluido el acceso a recursos vitales como los alimentos, el agua potable, la educación y otros servicios esenciales. En muchas zonas en las que trabajamos, los **jóvenes carecen de oportunidades y perspectivas**, lo que aumenta los riesgos de radicalización y los mecanismos negativos de respuesta.

Los rápidos y desiguales avances de la **digitalización**, incluido el auge de la inteligencia artificial, **ofrecen oportunidades sin precedentes** de un cambio positivo y transformador para los pobres y marginados de todo el mundo. Es imperativo que estos avances tecnológicos se equilibren con la salvaguardia de los derechos humanos en todas las circunstancias.

Una cocina municipal apoyada por la FLM en Járkov, proporcionó miles de comidas calientes a personas en situación de vulnerabilidad en Ucrania.

Foto: FLM/Anatoliy Nazarenko.



Una madre y su hija se encuentran entre los desplazados internos de la región etíope de Amhara que se benefician de un esquema de distribución de dinero en efectivo en Maichew, Tigray.

Foto: FLM/S. Gebreyes



3.

CON QUIÉNES TRABAJAMOS Y DÓNDE

El Servicio Mundial de la FLM trabaja principalmente en África, Asia, Medio Oriente, América Latina y el Caribe, Europa Central y Oriental, con sede en Ginebra. Esto nos proporciona una **presencia global amplia y diversa**, en algunas de las partes más inseguras del mundo y en contextos variados y a menudo rápidamente cambiantes.

Tenemos el mandato de trabajar con las iglesias miembro de la FLM siempre que sea posible, y cuando éstas tengan un papel en el servicio a las comunidades afectadas. Nuestra representación en Ginebra y en Nueva York nos ofrece **acceso directo a otros actores y redes humanitarias internacionales**, y gozamos de estatus consultivo de ONG acreditada ante las Naciones Unidas. Esto nos abre vías para aprovechar el valor añadido de la FLM como organización internacional, para compartir nuestras experiencias prácticas y para defender e influir en las políticas y prácticas a escala regional y global.

Nuestras operaciones se gestionan a nivel nacional o regional. Varían en enfoque y áreas de intervención según las necesidades, la situación, el contexto, la capacidad local, la geografía y la disponibilidad de recursos.

Centrarse en los más vulnerables

Trabajamos con comunidades en situación de riesgo, concretamente con aquellas vulnerables a los desastres naturales o que pierden un gran número de miembros de la comunidad debido a la migración. Tratamos de prevenir los efectos de la pobreza y la injusticia mediante el **desarrollo de la resiliencia a largo plazo**.

El Servicio Mundial de la FLM apoya a los refugiados y a los desplazados internos que, durante un periodo más o menos largo, no pueden regresar a sus hogares. Trabajamos con los retornados, ayudándoles a establecerse de nuevo en sus contextos originales, o apoyamos a los desplazados para que se integren en las comunidades de acogida con la ayuda de los gobiernos locales.

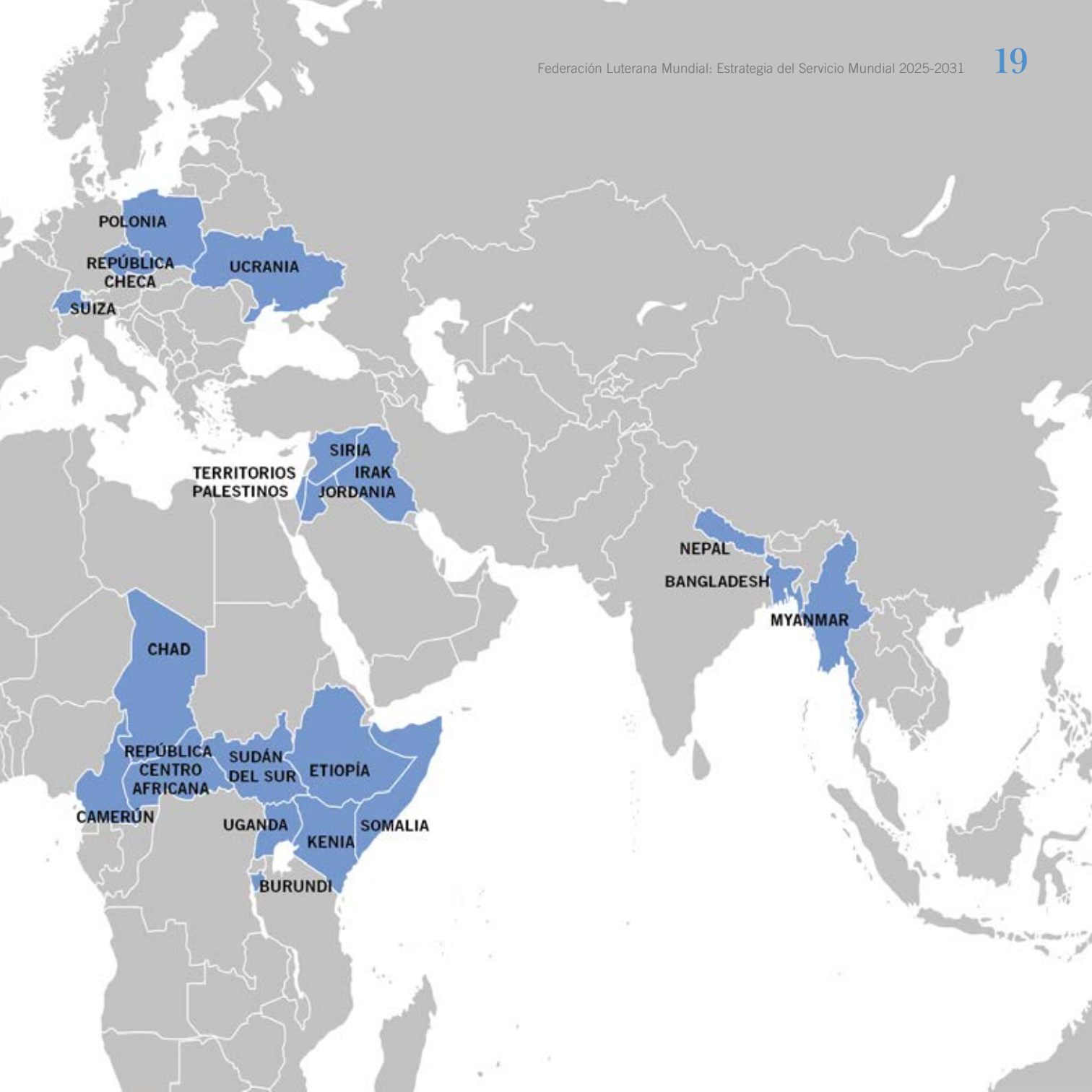
También estamos comprometidos en **centrarnos más en los más desfavorecidos**: aquellos con poco acceso a los medios de vida, los discapacitados y los que tienen necesidades educativas especiales. Esta inclusión de los principales grupos vulnerables y de los que necesitan protección social es un elemento esencial y cada vez más importante en el trabajo que realizamos.

DÓNDE TRABAJAMOS

*Principales oficinas de la FLM en nuestros
Programas País y Operaciones de Emergencia*



GUATEMALA
EL SALVADOR
HONDURAS
NICARAGUA
HAITI
VENEZUELA
COLOMBIA



POLONIA

REPÚBLICA
CHECA

SUIZA

UCRANIA

TERRITORIOS
PALESTINOS

SIRIA

IRAK

JORDANIA

CHAD

REPÚBLICA
CENTRO
AFRICANA

SUDÁN
DEL SUR

ETIOPÍA

CAMERÚN

UGANDA

KENIA

SOMALIA

BURUNDI

NEPAL

BANGLADESH

MYANMAR

4.

CÓMO TRABAJAMOS JUNTOS

Estamos convencidos de que sólo uniendo nuestras manos a las de otros podremos tener éxito a la hora de responder a los retos actuales. Por ello, colaboramos ampliamente a través de asociaciones estratégicas, redes y consorcios, para garantizar programas con impacto, inclusivos y eficaces que lleguen a los más vulnerables.

4.1 Creación de Redes y Asociaciones

El Servicio Mundial trabaja en estrecha colaboración con otros. Esto incluye a las **comunidades locales** para garantizar que nuestros programas sean apropiados; a la **sociedad civil** para garantizar que el cambio efectivo se extienda a más personas; a **las iglesias miembro de la FLM** para llegar y demostrar compasión a los necesitados; a los gobiernos, **organismos intergubernamentales y otros titulares de deberes** como instrumentos clave del cambio; a las

comunidades ecuménicas e interreligiosas para trabajar y aprender de ellas; **organizaciones relacionadas** y filántropos para aportar una valiosa financiación y/o experiencia técnica; **instituciones internacionales y agencias de la ONU** para permitirnos tener un impacto más profundo y amplio; **redes regionales y mundiales** para garantizar que la voz de las comunidades locales se escuchen en los niveles más altos; y **consorcios** para llegar a los más vulnerables de forma más eficaz, de manera holística.

RED Y SOCIOS



4.2 Localización

En todo el trabajo que realizamos, estamos **comprometidos con el principio de localización**. Esto se expresa de diversas formas, dada la variedad de lugares y contextos en los que trabaja el Servicio Mundial de la FLM.

Como ONG internacional arraigada localmente y con una amplia base de iglesias miembro en 99 países, creemos que tenemos un papel vital al momento de hacer que la localización funcione en la práctica.

Los actores clave a los que tratamos de apoyar y comprometer son **la población y las comunidades locales**, y en algunos lugares la mejor manera es que el personal del Servicio Mundial de la FLM trabaje directamente con ellos.

En otros lugares, trabajamos casi exclusivamente a través de **ONGs o socios locales**, proporcionando un marco propicio, mejorando sus capacidades y fortaleciendo la sociedad civil. En otras zonas, trabajamos junto a **organizaciones locales en consorcios**, en los que a veces son ellas las que asumen el liderazgo.

Ofrecemos nuestra experiencia para garantizar que mientras **la población y los actores locales estén en el asiento del conductor**, podamos acompañarlos para asegurar que se cumplen **las normas de calidad, rendición de cuentas y entrega** exigidas por la comunidad humanitaria internacional.

Nuestro enfoque se describe con más detalle en otros documentos.



El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Filippo Grandi, visita un proyecto de reconstrucción de refugios que la FLM ejecuta para el ACNUR en Járkov, Ucrania, donde además se reunió con familias afectadas por la guerra.

Foto: FLM/Anatoliy Nazarenko

Un joven hondureño carga herramientas de jardinería suministradas por un proyecto en El Guante, Cedros, que apoya la reinserción social de jóvenes migrantes retornados.

Foto: FLM/Albin Hillert



5.

TRABAJAR POR UN FUTURO MEJOR

Nuestra Teoría del Cambio se basa firmemente en un Enfoque Basado en los Derechos Humanos y en la confirmación del marco global de los derechos humanos y del Derecho Internacional Humanitario.

Contexto: Buscamos un cambio para mejorar, en el contexto de:

- **Un nivel creciente de crisis humanitarias, y**
- **Una erosión del marco global de los derechos humanos**

Éstas tienen lugar en un clima disruptivo que conduce a una extrema imprevisibilidad y turbulencia, y a una pérdida de esperanza para la humanidad.

Cambiar – para quién: Centramos nuestros esfuerzos en la **población y las comunidades locales** en contextos de conflicto, crisis, sufrimiento, vulnerabilidad, fragilidad y riesgo. Al atender sus esperanzas de un futuro mejor, creemos que también contribuimos a un mejor futuro para la humanidad.

Un cambio centrado en las personas: Reconocemos que en el mundo actual existen múltiples actores con poder que impulsan el cambio. Sin embargo, insistimos en que el tipo de cambio que buscamos llegará involucrando y apoyando a las mujeres, los

hombres, las niñas y los niños de las comunidades a las que servimos como **agentes clave de su propio futuro**, promoviendo su dignidad, sus derechos, su creatividad y su resiliencia.

El cambio también debe reconocer todo lo que significa ser humano: físico, emocional y espiritual. Nuestras raíces en una tradición religiosa significan que comprendemos y respetamos la naturaleza holística de la experiencia humana, y acogemos con satisfacción el cambio positivo en todas estas dimensiones.

Nuestro papel: Para asegurar el cambio frente a un mundo injusto y desigual, las personas y las comunidades necesitan a otros que se pongan de pie y actúen a su lado como aliados, en solidaridad, para asegurar sus derechos: personas que sigan creyendo y teniendo esperanza. Nosotros elegimos hacerlo y mantenemos firmemente nuestra visión de cómo puede producirse el cambio.

Nuestra contribución

Como Servicio Mundial de la FLM vemos nuestra contribución a este cambio de las siguientes maneras:

Soluciones locales, actores locales: En un clima global de perturbación y ante contextos enormemente diversos, creemos que **nuestra respuesta debe ser resiliente y flexible**. El único enfoque consistentemente fiable radica en acompañar a la población, las comunidades y las organizaciones locales para responder a sus retos y necesidades, garantizar sus derechos y alcanzar sus aspiraciones. Por ello, mantenemos un enfoque sectorial amplio, capaz de adaptarse a las circunstancias cambiantes, construido en torno a soluciones y actores locales.

Llevamos a cabo una **respuesta humanitaria centrada en las personas, basada en la comunidad y en los derechos**, apoyándonos en **relaciones de confianza y compromiso**. No es a corto plazo, sino que está estrechamente vinculada a permitir la recuperación, crear resiliencia, medios de vida sostenibles, paz y cohesión social. De este modo, **permitirá un cambio a más largo plazo**.

Sin embargo, el verdadero cambio requiere más. Mediante enfoques basados en los derechos, **abordamos las propias estructuras de poder e injusticia que perpetúan las crisis y socavan a las personas a las que servimos** y cuyas necesidades priorizamos. **Las personas, como agentes de su propio futuro**, adquieren las habilidades y la confianza necesarias para expresar sus preocupaciones y trabajar por sus derechos.

Las autoridades locales, como titulares de deberes, son cruciales para realizar el cambio. Nos comprometemos con ellas y apoyamos el desarrollo de capacidades, para que puedan asumir la responsabilidad de defender los derechos de las personas a las que sirven. Al prestarles apoyo en este sentido, también trabajamos con las comunidades para desarrollar su capacidad de monitoreo y hacer que los titulares de deberes rindan cuentas del cumplimiento de sus obligaciones. Esto puede aportarles un cambio a ellos, a sus comunidades y a la sociedad en su conjunto. Este enfoque requiere la colaboración a nivel de **individuos, comunidades e instituciones**. Dado que vivimos en un mundo globalizado, se necesita **un compromiso intencionado para el cambio a todos los niveles**, desde **el local al nacional, al global**, afirmando y reforzando el marco global de los derechos humanos. Estamos bien situados para comprometernos en esta labor.

El cambio se producirá **centrando** eficazmente **nuestros esfuerzos en algunos de los principales retos** a los que se enfrentan mujeres y hombres, niñas y niños, y abordando las interconexiones entre ellos. Por esta razón, centramos nuestros esfuerzos para el cambio temáticamente en tres áreas principales:

- **protección y cohesión social,**
- **clima y medios de vida resilientes, y**
- **servicios de calidad.**

Estas áreas se centran en **sectores en los que hemos demostrado tener un valor añadido, al tiempo que permiten una amplitud suficiente** para las respuestas centradas en las personas, dirigidas localmente y adecuadas al contexto con las que estamos comprometidos. Reconocemos que estas áreas son interdependientes y trabajamos en el límite creativo de donde interactúan y se empalman.

Cambiar para mejorar

De este modo, de manera solidaria, a pesar de los desafíos, hemos visto cómo se producen cambios para bien. Nos aferramos a nuestra visión mientras defendemos y llevamos a cabo nuestro trabajo programático como Servicio Mundial de la FLM.

Seguimos creyendo que se puede hacer más y que hay esperanza para el futuro.

IMPACTO GENERAL

CAMBIO EN LA VIDA DE LAS PERSONAS Y ESPERANZA PARA EL FUTURO

NUESTRA CONTRIBUCIÓN

Soluciones locales, actores locales

RESPUESTA HUMANITARIA:

- Centrada en las personas
- Basada en la comunidad
- Basada en la confianza y el compromiso

ENFOQUES BASADOS EN LOS DERECHOS:

- Abordar estructuras de poder e injusticia
- Compromiso intencional, desde el nivel local al nacional y al global

ÁREAS PROGRAMÁTICAS:

- Protección y Cohesión Social
- Clima y Medios de Vida Resilientes
- Servicios de Calidad

NUESTRO PAPEL

Acompañar y actuar en solidaridad con aquellos a los que servimos

CAMBIO VERDADERO

PARA QUIÉN:

Poblaciones y comunidades locales en contextos de guerra, conflicto, crisis, sufrimiento, vulnerabilidad y riesgo

POR QUIÉN:

Centrados en las personas
Las personas como agentes de su propio futuro

HOLÍSTICO:

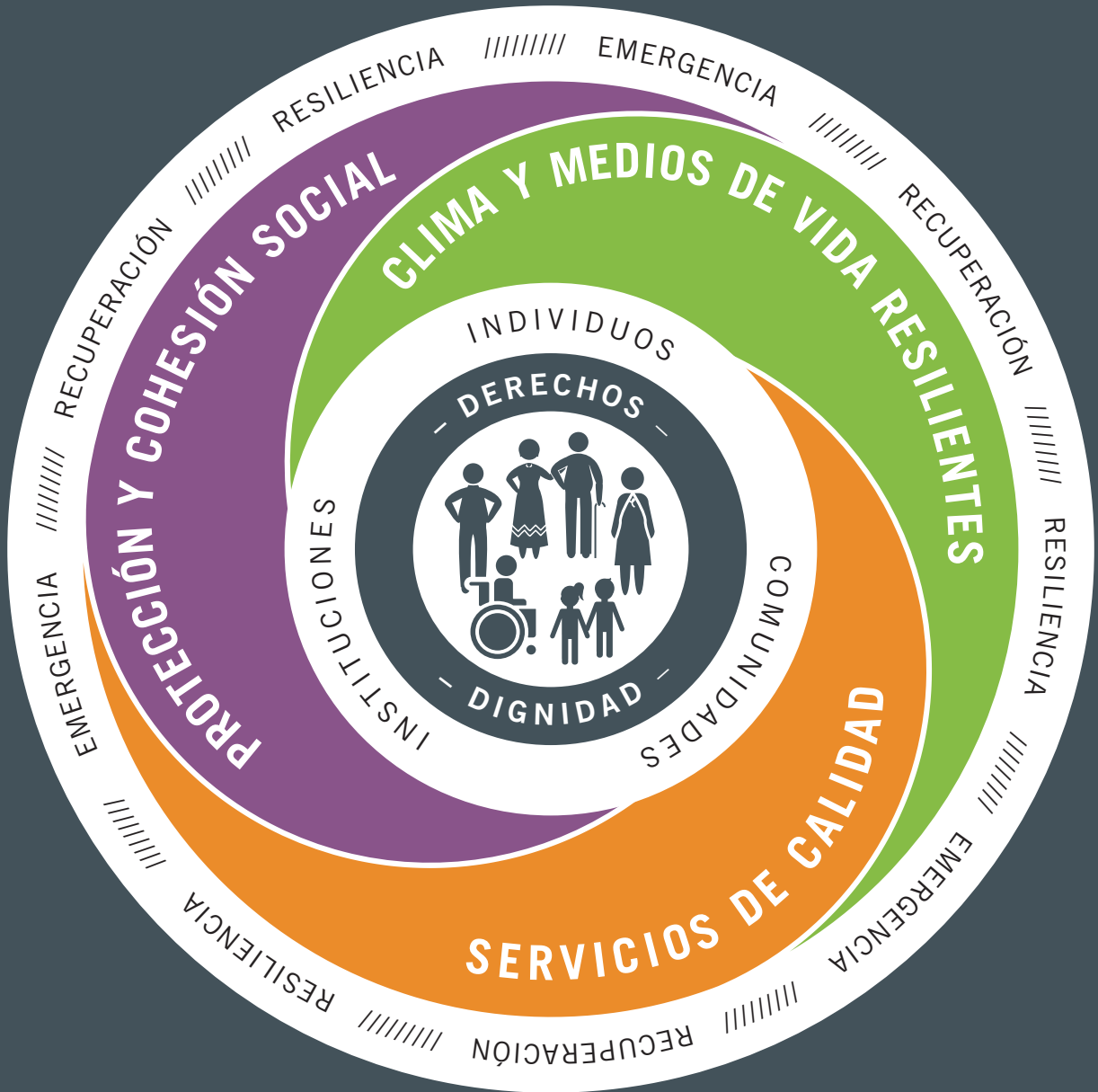
Cambio positivo en las dimensiones física, emocional y espiritual

BASES

Enfoque Basado en los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario (DIH)

CONTEXTO

Crisis humanitarias y climáticas, erosión de los derechos humanos, condiciones perturbadoras e imprevisibles



6.

NUESTRO MARCO PROGRAMÁTICO

El marco programático del Servicio Mundial de la FLM tiene como objetivo proteger y realizar los derechos de las personas en contextos de conflicto, sufrimiento, crisis, vulnerabilidad, fragilidad y riesgo. Esto centra nuestros esfuerzos en las tres áreas temáticas destacadas en nuestra Teoría del Cambio: protección y cohesión social, clima y medios de vida resilientes, y servicios de calidad.

Se tratan de áreas de especialización en las que el Servicio Mundial de la FLM cuenta con una **gran experiencia y un historial probado**.

Como se muestra en el diagrama anterior, estas tres áreas se empalman. La protección y la cohesión social, por ejemplo, son precondiciones para construir un clima resiliente para los medios de vida; y se necesitan servicios de calidad en un entorno que fomente medios de vida exitosos.

Reconocer el empalme permite a los Programas países del Servicio Mundial identificar los resultados relacionados con las áreas programáticas en cada intervención o proyecto específico, impulsando una

programación humanitaria integral dedicada a alcanzar el **impulso para un cambio a largo plazo**.

Nuestra actuación en las tres áreas se fundamenta en el marco internacional de los derechos humanos y el enfoque basado en los derechos, así como en el Derecho Internacional Humanitario (DIH) en zonas de conflicto y guerra.

Trabajamos en cada área programática a nivel individual, comunitario e institucional, – en la medida de lo posible a través del enfoque L2G2L – **amplificando la voz de las comunidades locales a nivel global y llevando los resultados** al terreno.



Una jardinera de la aldea de Danamadji, Chad, riega sus cosechas cultivadas a través de un proyecto apoyado por la FLM y orientado a mejorar los medios de vida de los refugiados y de las comunidades de acogida.

Foto: FLM/M. Renaux

El trabajo programático que llevamos a cabo incluye la perspectiva de género y la inclusión, centrándose en las personas más vulnerables, pobres y marginadas. Damos prioridad a grupos clave como las mujeres y las niñas, los jóvenes y las personas con discapacidad.

Además, los **avances en la digitalización y la inteligencia artificial presentan oportunidades** para mejorar no sólo nuestras operaciones, sino también el trabajo programático. El Servicio Mundial de la FLM integrará cada vez más estos avances cuando sea apropiado. Podemos aprovechar su potencial, tanto en **la forma en que nosotros y nuestros socios operamos y colaboramos**, como **para mejorar la vida de las personas y las comunidades** en las que trabajamos. Con el uso de estas tecnologías y herramientas, es vital garantizar la **salvaguarda de los derechos y la dignidad de las personas**.

“El establecimiento de los campos de refugiados ha ayudado realmente a nuestras comunidades, gracias a la mejora de las condiciones de vida y a los tipos de alimentos y semillas que ahora están disponibles”

El anciano de la comunidad Lokarach Lomongin, cuyo pueblo Turkana, tradicionalmente pastoril en Kenia, constituye la comunidad de acogida de los refugiados que viven en el campamento cercano de Kakuma.

Foto: FLM/Albin Hillert





6.1 ÁREA PROGRAMÁTICA: PROTECCIÓN Y COHESIÓN SOCIAL

El objetivo de la labor programática del Servicio Mundial de la FLM en materia de protección y cohesión social es trabajar por la defensa, la protección y el cumplimiento de los derechos de las personas. Esto significa que los individuos y las comunidades disfruten de mayores capacidades y de una cohesión más fuerte, enfrentándose a menores riesgos para su bienestar y sus medios de vida, libres de toda forma de discriminación, abuso y explotación.

Seguimos aplicando nuestras **directrices sobre programación psicosocial sensible a la fe** y abogando por su adopción más amplia en el sector humanitario.

Interpretamos el término “protección” de forma más amplia a lo habitual en la respuesta humanitaria, para incluir la **protección de los derechos humanos y la dignidad de las personas y las comunidades** de forma más general. Esta visión inclusiva subraya el compromiso del Servicio Mundial con la protección tal y como se establece en el Derecho Internacional Humanitario e ilustra nuestra defensa y comunicación en relación con las situaciones de guerra y conflicto.

La meta de la cohesión social expresa nuestro enfoque distintivo de la construcción de la paz, basado en una comprensión holística que va **más allá de la ausencia de guerra o conflicto**. La cohesión social **es una expresión de la paz principalmente a nivel comunitario**, donde las relaciones justas, equitativas, armoniosas y saludables proporcionan las condiciones para que las personas y las comunidades prosperen. Se trata de un elemento clave en los procesos de paz más amplios a nivel nacional e internacional, en los que también participamos en algunos lugares, principalmente a través de nuestros esfuerzos de promoción.

Creemos que **las personas con las que trabajamos son los protagonistas** de su propia protección y cohesión social. Nuestro papel como actor externo consiste principalmente en identificar y potenciar las capacidades y los esfuerzos existentes para la autoayuda, la protección, la cohesión social y el acceso a los derechos fundamentales.

Las actividades relacionadas con la participación basada en los derechos, la rendición de cuentas, la inclusión, la justicia, la defensa y el empoderamiento se integran de forma transversal en todo el trabajo que realizamos. Son incluidas en esta área programática, lo que garantiza que se aborden de forma coherente, con **una planificación, monitoreo e informes rigurosos**.

IMAGEN DE LA IZQUIERDA

Un ex guerrillero participa en un proyecto de reintegración social en Colombia destinado a superar el trauma y la inseguridad.

Foto: FLM/Albin Hillert



Defender los derechos humanos básicos de las personas y familias a la protección

Llevaremos a cabo **evaluaciones de los riesgos de protección** al planificar la asistencia de protección específica e integraremos la protección general en todos nuestros programas. También nos asociaremos con los titulares de derechos, la sociedad civil, las autoridades y las agencias de la ONU para proteger y cumplir las prioridades fundamentales en materia de derechos humanos de las comunidades en las que trabajamos. Este enfoque vincula directamente los esfuerzos de protección con las iniciativas destinadas a garantizar servicios y medios de vida de calidad.

Nuestra asistencia en materia de protección da prioridad a los derechos de las personas, familias y comunidades más vulnerables. Esto implica apoyarlas para garantizar sus derechos a la asistencia y los servicios humanitarios, y su protección de la discriminación, la violencia sexual y de género y otras injusticias de género.

También incluye la prevención de la explotación y el abuso infantil, y la lucha contra los estereotipos predominantes y las prácticas perjudiciales que impiden a las personas más vulnerables ejercer sus derechos como miembros de la sociedad.

Como actor religioso reconocido, proporcionamos **apoyo psicosocial a las personas que sufren traumas** y referimos a los que necesitan una atención más especializada a los proveedores de servicios adecuados. El **cumplimiento de las normas internacionales** es un requisito en todos los programas, para una mejor rendición de cuentas ante las personas con las que trabajamos.



Promover la protección comunitaria y la cohesión social

El Servicio Mundial identifica intencionalmente y **se basa en las capacidades e iniciativas de las personas y sus comunidades** para la autoprotección, la cohesión y el desarrollo, con la convicción de que son ellas las que están mejor posicionadas para protegerse a sí mismas. Anclamos nuestros programas en el aumento de la **participación comunitaria**, el fortalecimiento de las **estructuras de gestión comunitaria** y la creación de sistemas de protección y cohesión comunitaria. Las medidas especiales de protección se centran en los grupos y comunidades más vulnerables. Reconocemos y fomentamos una **participación activa de las comunidades de fe** en esta labor para reforzar los valores sociales inclusivos y las acciones de protección de los más vulnerables.

La mayor parte del trabajo que realizamos en esta área programática es a nivel comunitario, lo que promete más beneficios de protección para los individuos de forma colectiva. Promovemos unas relaciones equitativas, justas, armoniosas y saludables entre los actores, que contribuyen a que las personas y las comunidades prosperen. También hemos contribuido a reforzar la cohesión social **fomentando el diálogo inclusivo y el compromiso** en las zonas en las que trabajamos.

Nos aseguramos de que las iniciativas para construir la cohesión social y la coexistencia pacífica en las comunidades con las que trabajamos estén vinculadas con los planes gubernamentales, según proceda. Para salvaguardar de forma proactiva a las personas, familias y comunidades vulnerables, ayudamos estableciendo estructuras y redes de base comunitaria. Se hace especial énfasis en la protección de la infancia, la participación de los niños y los jóvenes, los enfoques sensibles a las cuestiones de género, como el empoderamiento de la mujer y la justicia de género, los derechos sobre la tierra, el fortalecimiento de la sociedad civil y la preparación ante las situaciones de desastre.



Reforzar marcos de protección institucionales, jurídicos y basados en políticas

Partiendo de la confianza, la legitimidad y las evidencias obtenidas de nuestro trabajo y de las estrechas relaciones con las comunidades, la FLM **cabildea y promueve activamente el fortalecimiento institucional y la aplicación de los marcos de protección** a escala local, nacional, regional y global.

Esto es especialmente importante en situaciones de emergencia o de conflicto, en las que el compromiso con el Derecho Internacional Humanitario y el marco de los derechos humanos guían nuestras respuestas y nuestras intervenciones. Llevamos a cabo programas, que incluyen el acompañamiento de menores, la protección de los niños, la lucha contra la violencia sexual y de género, la prestación de asistencia médica y psicosocial, el asesoramiento jurídico y el acceso a la justicia, que protegen y ayudan directamente a las personas afectadas por la guerra y los conflictos. Nos comprometemos con las autoridades y las partes en conflicto para defender los derechos de las personas y las comunidades a las que servimos, especialmente en los casos en los que no pueden hacerlo por sí mismas.

La FLM **amplifica sus voces para que sean escuchadas** en foros a nivel nacional, regional e internacional, colaborando con ellos para **conseguir compromisos** de los titulares de deberes para una mejor protección, cohesión social y resiliencia. La implementación de estos compromisos se monitorea a través de nuestro trabajo a nivel nacional. Este trabajo se basa en el éxito de nuestro enfoque de defensa L2G2L.

Cuando procede, **participamos en los procesos de paz** a través de la defensa de los derechos. En algunos contextos, emprender este tipo de trabajo de incidencia puede resultar difícil, y una visibilidad excesiva puede socavar nuestras operaciones humanitarias. No obstante, como se ha mencionado se basa claramente en nuestro compromiso y credibilidad

a nivel local, y como resultado de nuestro positivo **involucramiento con los titulares de deberes**, hemos demostrado que somos capaces de hablar claro a nivel nacional e internacional en contextos sensibles en los que otras ONG internacionales no han podido.

Además, facilitamos los esfuerzos locales para mejorar las políticas inclusivas, protectoras y no discriminatorias, las leyes formales y consuetudinarias, las estructuras y los sistemas, haciendo hincapié en el género y la inclusión. También colaboramos con otros para encontrar y aplicar **soluciones duraderas para las personas, las familias y las comunidades**.



Mujeres reunidas en una sesión de apoyo psicosocial para madres refugiadas sirias y comunidades de acogida jordanas en Al-Mazar, Jordania.

Foto: FLM/Albin Hillert



Una mujer alimenta pollos como parte de un proyecto de desarrollo de medios de vida apoyado por la FLM en Myanmar.

Photo: FLM

6.2 ÁREA PROGRAMÁTICA: CLIMA Y MEDIOS DE VIDA RESILIENTES

El Servicio Mundial de la FLM pretende involucrar a las personas y asociarse con las comunidades para que estas sean más resilientes y económicamente autosuficientes, salvaguardando y aumentando los recursos, utilizando su potencial, desarrollando capacidades y promoviendo actividades productivas que satisfagan sus necesidades básicas y promuevan la diversificación de ingresos.

También trabajamos con los titulares de derechos y los titulares de deberes para asegurar que el entorno institucional fomente medios de vida resilientes y sostenibles.

Nuestro énfasis en este periodo es emprender estos esfuerzos en el **contexto de la emergencia climática** a la que se enfrenta el mundo, donde las personas y comunidades vulnerables con las que trabajamos son las más afectadas.



Una estudiante de telecomunicaciones repara un ordenador durante una clase en el Centro de Formación Vocacional de Ramala, dirigido por la FLM Jerusalén.

Foto: FLM/Albin Hillert



Apoyar a las personas y a los hogares

Nos centramos en trabajar para mejorar la situación de las personas -especialmente las mujeres- que luchan contra la inseguridad alimentaria, los ingresos irregulares y los bienes inseguros o inaccesibles. Apoyamos sus esfuerzos para encontrar formas de adaptarse y mitigar los efectos de la crisis climática, adquiriendo habilidades y herramientas, y construyendo redes para sostener sus propias vidas y recuperarse de los choques y las tensiones.

Los resultados del trabajo del Servicio Mundial de la FLM en este ámbito incluyen el **aumento de la productividad agrícola** a través de la tecnología y la innovación sostenibles, y la **mejora de la seguridad alimentaria**. Deberá tener cada vez más en cuenta los impactos relacionados con el clima en los medios de vida de las personas y los hogares, en particular los derivados de fenómenos meteorológicos extremos.

Nos dirigimos a los **hogares más vulnerables**, y nos **centramos específicamente en las mujeres y los jóvenes**, para el desarrollo de capacidades y la generación de ingresos. El aumento de los ingresos y la mayor estabilidad de los medios de vida se han reflejado en un incremento de la autonomía y de la autosuficiencia.

Estimulamos el **espíritu empresarial individual** entre aquellos deseosos de adoptar competencias específicas, incluidas las profesionales, y con el acceso a activos o créditos. Este esfuerzo suele tener efectos indirectos para otras personas. Diversificamos regularmente el trabajo en iniciativas de medios de vida, basándonos en evaluaciones y análisis del mercado local, según el contexto y las necesidades cambiantes.

El trabajo con las personas y las comunidades afectadas por los desplazamientos y las migraciones provocados por el clima se intensificarán, sobre todo a medida que estos problemas se hagan más habituales, con un impacto climático más amplio en los medios de vida y en la exacerbación de los conflictos.

El trabajo que realizamos en relación con los medios de vida irá acompañado de esfuerzos más explícitos para abordar las cuestiones y los impactos climáticos en nuestros programas. Promoveremos evaluaciones de los riesgos climáticos e incorporaremos medidas de protección contra el clima en nuestros proyectos. Este enfoque integral es esencial no sólo para abordar los impactos del cambio climático, sino que también se está convirtiendo cada vez más en un requisito fundamental para acceder a las fuentes de financiación relacionadas con el clima.

Además, el Servicio Mundial de la FLM comienza cualquier iniciativa de programación de medios de vida analizando las relaciones de poder y las vulnerabilidades de género, teniendo en cuenta las brechas de género existentes y otras desigualdades. Entre ellas se incluyen las prácticas tradicionales, culturales o religiosas, las relaciones de poder y el acceso inequitativo a bienes como la tierra, la educación y los servicios.



Promover medios de vida a nivel comunitario e iniciativas climáticas

Una comunidad es más que la suma de sus hogares individuales. Nos centraremos en **iniciativas y emprendimientos de pequeña escala basados en la comunidad**, orientados a emplear a otros, mejorar el acceso a los mercados y los servicios financieros. Nuestro objetivo es mejorar **la sostenibilidad de los medios de vida** y, por tanto, la resiliencia y la autosuficiencia, en particular mediante respuestas al cambio climático, la contaminación y la pérdida de biodiversidad. Este enfoque también implica el desarrollo y el uso de soluciones de adaptación y mitigación.

Apoyamos a las comunidades para que protejan sus derechos a medios de vida, a la tierra, al agua potable y segura, así como a un medio ambiente limpio y sano. Nuestros esfuerzos en la reducción del riesgo de desastres se centran en **gestionar los riesgos y minimizar el impacto de los desastres** en las vidas, los medios de vida y la salud. También trabajamos para aumentar las medidas **contra los peligros naturales y las pérdidas y daños relacionados con el clima**.

El aumento de la conectividad, la digitalización y el acceso a suministros de energía estables, preferiblemente sostenibles, estimulan y promueven el desarrollo económico en entornos rurales y urbanos, contribuyendo así a **medios de vida más resilientes y sensibles al clima**. Siempre que sea posible, se promueven recursos y soluciones energéticas renovables a nivel comunitario, para evitar y reducir los efectos medioambientales negativos de las actividades de desarrollo económico y de cambio climático.

Reconocer el poder y el impacto de promover **iniciativas conjuntas de medios de vida entre las comunidades desplazadas y de acogida** es una característica integral de nuestros esfuerzos. Este tipo de enfoque se traduce en un aumento de la cohesión social y de la coexistencia pacífica entre estas comunidades, siendo un elemento clave el enfoque en el liderazgo local y en la juventud.

Para fomentar la resiliencia, apoyamos **un mayor acceso a la información** de las personas con las que trabajamos, especialmente en lo que respecta a los servicios básicos de las instituciones clave y mercados. Esto incluye trabajar en el desarrollo de capacidades mediante inversiones en instituciones de capacitación, el establecimiento de infraestructuras productivas, el acceso a servicios financieros, y organizaciones comunitarias más fuertes y asociaciones empresariales locales. También apoyamos **planes de capacitación profesional** para jóvenes y otros grupos vulnerables.

El trabajo en el campo de la resiliencia también está fuertemente vinculado **con los esfuerzos de reducción del riesgo de desastres**. Algunos ejemplos son los proyectos para **diversificar la producción agrícola y los medios de vida de forma sostenible**, lo que también puede contribuir a estabilizar las pendientes y reducir los riesgos de inundaciones y deslaves. Del mismo modo, la reconstrucción tras los desastres naturales puede incorporar elementos que contribuyan a aumentar la resiliencia.

Estos acontecimientos también impulsarán un papel cada vez más importante de los Programas País del Servicio Mundial y de sus socios en el apoyo a los esfuerzos de las comunidades para abogar por planes nacionales y comunitarios de adaptación al cambio climático.



Promover políticas e intervenciones institucionales sobre medios de vida y el clima

El Servicio Mundial de la FLM pretende ayudar a **desarrollar la capacidad del gobierno local y de otros actores locales** para que asuman la responsabilidad y la apropiación de las iniciativas en medios de vida de base comunitaria. Aumentaremos la programación basada en los derechos humanos para influir favorablemente, a través de la defensa y el cabildeo, en políticas en temas de **derechos sobre la tierra, soberanía alimentaria, normativas laborales y protecciones legales**, especialmente en el contexto del cambio climático.

Además, la FLM colabora con sus socios para garantizar compromisos en materia de acción climática, tierra e igualdad de género, para mejorar los derechos económicos, culturales y sociales de las personas y las comunidades. Perseguimos estos objetivos mediante el compromiso a nivel institucional y trabajando activamente con coaliciones de la sociedad civil que aspiran a garantizar la **transparencia y la justicia en la asignación de recursos** que son clave para los medios de vida de las personas.

Estos esfuerzos también implican abordar las **brechas de género y otras desigualdades en el acceso a los medios de vida** mediante el análisis del contexto, la concienciación y el desarrollo conjunto de enfoques para desafiar los patrones de desigualdad a nivel individual, familiar y comunitario. En concreto, apoyamos **políticas e intervenciones agrícolas sensibles al género y resilientes al clima**, como la promoción del acceso de las mujeres a la tierra y a la

herencia, la eliminación de la discriminación legal y la ampliación del acceso a la tecnología, los mercados y al crédito.

Esta labor será cada vez más importante, dadas las amenazas climáticas a los medios de vida.

El Servicio Mundial contribuye cada vez más a las políticas de adaptación relacionadas con el clima y a las estrategias de reducción del riesgo de desastres, participando activamente en foros locales y nacionales. Nuestro papel incluye **facilitar el diálogo entre las diversas partes interesadas** y colaborar con las autoridades locales y nacionales **para garantizar la participación de la comunidad en los planes nacionales de adaptación**.

Además, a través de **una incidencia conjunta y colaborativa** tanto en plataformas regionales como globales, como la Asamblea de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y las negociaciones sobre el clima, el Servicio Mundial ayuda a dar forma a las directrices políticas y a marcos más amplios. Estos esfuerzos se basan en **evidencias de prácticas locales exitosas para fundamentar estos debates**. Al actuar como puente entre los debates mundiales y las reuniones regionales, el Servicio Mundial garantiza que los marcos **y las directrices políticas mundiales se incorporen a las iniciativas regionales y nacionales**.

Para nuestro trabajo a nivel institucional sobre el clima y medios de vida resilientes, la colaboración con las comunidades locales y las iglesias miembro de la FLM sigue siendo fundamental.



Una mujer bombea agua potable de un pozo en el campo de refugiados de Minawao, Camerún.

Foto: FLM/Albin Hillert

6.3 ÁREA PROGRAMÁTICA: SERVICIOS DE CALIDAD

Por “servicios de calidad” nos referimos a los servicios cruciales y básicos vitales para todas las personas en todas partes, como la educación, el agua, el saneamiento, la vivienda, la alimentación, la energía y la atención sanitaria. Creemos que el acceso equitativo a estos servicios, no sólo a un nivel básico sino a un nivel de “calidad”, es un derecho que deben reclamar mujeres y hombres, niñas y niños.

Esto permite a las personas disfrutar de una mejor calidad de vida, reclamar y ejercer todos sus derechos humanos y desarrollar todo su potencial.

La prestación de estos servicios es un deber fundamental de las autoridades locales y nacionales. Pero, cuando la prestación de servicios se interrumpe o no está disponible, especialmente en tiempos de crisis aguda, el Servicio Mundial de la FLM **intervendrá para salvar vidas y prestar ayuda humanitaria** a las personas afectadas por los desplazamientos, donde mejor podemos aportar valor añadido.

Estos programas y proyectos están alineados con el marco de los derechos humanos, el DIH y las normas que guían las operaciones humanitarias en situaciones de emergencia, guerra y conflicto.

En todos los contextos, estamos comprometidos con el principio de **cubrir las carencias de servicios, pero no más tiempo del necesario**. Incluso en las crisis humanitarias, somos conscientes de que nuestro papel como ONG no es ser un proveedor de servicios a largo plazo y aspiramos a transferir esas tareas a los titulares de deberes apropiados lo antes posible.

Daremos prioridad a **reunir a los titulares de derechos y a los titulares de deberes** para que las comunidades locales puedan reclamar y obtener un mejor acceso a servicios de calidad, de acuerdo con los principios fundamentales de los derechos humanos. En particular, trabajaremos para mejorar el acceso de las comunidades al agua y al saneamiento, a una educación adecuada, a una energía asequible y a la conectividad móvil y de Internet. El Servicio Mundial de la FLM tiene un **historial de aumento de la capacidad de las comunidades** para reunir evidencias y organizar la defensa de sus derechos y hacer que los titulares de deberes rindan cuentas, entre otras cosas garantizando la mejora de las instalaciones y los servicios.

Siempre que es necesario y posible, trabajamos con diligencia para vincular a las comunidades con **ONGs especializadas e instituciones privadas para llevar a cabo una incidencia conjunta** y unir nuestra **experiencia técnica colectiva**, en un esfuerzo por mejorar los resultados a corto, medio y largo plazo. Paralelamente, **afirmamos nuestro papel en la propiedad y explotación del Hospital Augusta Victoria (AVH) en Jerusalén**, que forma parte de nuestra misión distintiva.



Satisfacer las necesidades básicas de las personas en tiempos de crisis

En una crisis o en una situación crónica de gobernanza deficiente, fallida o refutada, el Servicio Mundial de la FLM -en colaboración con sus socios, según proceda – **satisface las necesidades básicas** mediante una respuesta de emergencia oportuna, eficaz y digna.

Esto implica la distribución de alimentos, agua, saneamiento, refugio o artículos básicos de socorro y puede hacerse mediante **transferencia de efectivo, vales o en especie**. Prestamos **servicios de cabildeo y acogida** y apoyamos un proceso de registro justo en estas circunstancias para crear un entorno seguro para las personas que huyen de conflictos u otras situaciones de desastres.



Un punto de distribución de dinero en efectivo en funcionamiento en Sewha Saesie, Tigray Oriental, Etiopía.

Foto: FLM/Petros Kahsay

Defendemos el derecho a la educación mediante la **prestación directa de servicios de educación básica inclusiva** en el lugar en donde las personas se encuentran desplazadas y los gobiernos no pueden satisfacer esta necesidad. Una prioridad con resultados satisfactorios para las personas y las comunidades ha sido también abordar las situaciones relacionadas con el agua, el saneamiento y la higiene.

En tales condiciones, nos esforzamos por defender el derecho a la salud hasta que las personas puedan acceder a servicios regulares de calidad, ofreciendo **intervenciones sanitarias si procede**, o poniendo en contacto a las personas necesitadas con ONGs especializadas en atención sanitaria y con otros proveedores privados de atención sanitaria. Nuestro papel como propietarios y gestores del AVH de Jerusalén ejemplifica todo esto.



Promover y reforzar los servicios a escala comunitaria

En muchos de los contextos en los que trabajamos, **las personas y las comunidades experimentan sufrimiento, crisis, vulnerabilidad, fragilidad y riesgo**. Muchos se encuentran viviendo “al límite”, enfrentándose a condiciones de supervivencia precaria. Se enfrentan continuamente a la necesidad de reconstruir sus vidas tras los desastres, emigrar o huir.

En este tipo de contextos tan complejos, las personas a las que atendemos pueden no encontrarse en situaciones típicas de refugiados o desplazados internos. Cuando lo están, observamos que las respuestas humanitarias nacionales e internacionales se orienten cada vez más hacia la **integración de los desplazados en las comunidades de acogida**. Seguimos siendo **muy activos en contextos de campamentos**. Aunque esto sigue siendo fundamental para nuestra misión, nos estamos separando de la gestión de los campos y nos **centramos en reforzar la prestación de servicios a nivel comunitario**.

Apoyamos tanto la educación formal como la informal y hemos tenido un notable impacto con ello en una serie de contextos diferentes. En lugares en donde las comunidades desplazadas y de acogida reciben la enseñanza conjuntamente, **apoyamos a las comunidades y autoridades locales para mejorar la infraestructura escolar y las capacidades de enseñanza** con el fin de promover la cohesión social y la coexistencia pacífica.



Una niña escucha con atención una clase en la Escuela Primaria Peace, la cual está dirigida por la FLM en apoyo de los refugiados del campamento de Kakuma, en Kenia.

Foto: FLM/Albin Hillert

Trabajamos para **mejorar el acceso equitativo y suficiente al agua potable y al saneamiento**. Esto incluye la mejora de las infraestructuras y la contribución a la creación de capacidad comunitaria para gestionar y mantener estas instalaciones, en colaboración con las autoridades locales. También trabajamos con las comunidades y las autoridades para **reducir la aparición de enfermedades transmitidas por el agua**, promoviendo la higiene y reforzando el acceso de la comunidad a una atención sanitaria de calidad.

Los resultados de estos esfuerzos se han reflejado en una mejora de la salud y el bienestar de la comunidad.

Se prestará más atención al acceso comunitario a las **fuentes de energía renovables y a los servicios de Internet**. Estos servicios son clave para ayudar a la gente a salir de la pobreza y el aislamiento, impulsando tanto los medios de vida como la cohesión social.



Reforzar las políticas e instituciones de prestación de servicios

El acceso a servicios de calidad depende en gran medida de que **se influya en los marcos políticos y jurídicos pertinentes y de que se hagan cumplir las normas de calidad**. Trabajaremos de forma constructiva con los gobiernos y otros titulares de deberes, proporcionándoles apoyo cuando sea posible y apropiado, pero también haciéndoles responsables de sus compromisos con sus poblaciones, incluyendo la educación, el agua, la salud y la asistencia sanitaria, y el acceso a fuentes de energía asequibles. Trabajaremos con actores privados y haremos cabildeo en favor de la conectividad móvil y de Internet, y de los derechos de las personas a la información, junto con medidas adecuadas de protección de datos.

7.

INVERTIR EN LA EXCELENCIA

Nuestros valores y principios como Servicio Mundial de la FLM, y nuestro enfoque basado en los derechos, guían nuestro trabajo programático, nuestras prácticas organizativas y la forma en que mantenemos nuestros compromisos con nuestros donantes, socios e iglesias miembro de la FLM.

Estamos comprometidos a utilizar nuestros recursos de forma eficaz y eficiente, enfatizando la **rendición de cuentas, la calidad y la responsabilidad** como aspectos esenciales que acompañan a la **localización, al desarrollo de capacidades y el empoderamiento**. Una conciencia sobre los riesgos y su gestión intencionada son esenciales para una **buena gobernanza**. Teniendo en cuenta estas consideraciones, nuestra estrategia incorpora una serie de iniciativas para garantizar el cumplimiento de estos compromisos.

7.1. Una Gestión financiera sólida

El Servicio Mundial de la FLM sigue reforzando sus sistemas financieros y de adquisiciones para garantizar un **alto nivel de control interno**, un sólido monitoreo de los riesgos financieros y una reducción de los costos en la ejecución y administración de los programas. Los programas país del Servicio Mundial de la FLM darán prioridad al desarrollo de capacidades del personal y aspirarán a los **más altos niveles de rendición de cuentas y cumplimiento**, así como a una recuperación eficaz de los costos. A medida que trabajemos para fortalecer a los socios locales, también contribuiremos a los esfuerzos para aumentar su capacidad de gestión financiera.

Se reforzará la buena administración de los recursos, con un mejor nivel de estandarización, un procesamiento de datos más rápido e informes financieros más puntuales.

7.2. Financiación y gestión de asociaciones

Diversificación de las estrategias de financiación:

Seguiremos buscando nuevas oportunidades de financiación y socios donantes, tanto a nivel nacional como global, como elemento central de nuestra estrategia de diversificación de la financiación. Esto incluye la exploración de mecanismos de financiación innovadores, como los bonos de impacto, y el aprovechamiento del mercado suizo de financiación. El Servicio Mundial mantendrá una programación de alta calidad para inspirar la confianza de los donantes y gestionar eficazmente **las sólidas relaciones con nuestra red actual de donantes y socios.**

Relaciones estratégicas con los socios: Como complemento a nuestras estrategias de financiación, el Servicio Mundial se compromete a establecer sólidas relaciones con los socios -a nivel local y mundial- mediante una comunicación abierta, un compromiso activo y una gestión intencionada de los contactos personales pertinentes. Estas **relaciones de confianza** se complementan proporcionando información y datos oportunos sobre el **uso de los fondos, la gestión de los riesgos y la resolución de los retos.**

7.3. Rendición de cuentas, garantía de calidad y salvaguardia

Establecer y mantener **altos niveles de calidad y rendición de cuentas** son unas de las principales prioridades del Servicio Mundial de la FLM. Garantizar la rendición de cuentas a las poblaciones afectadas y la transparencia a todos los niveles significa que seguimos desarrollando y garantizando la existencia de las políticas, los sistemas, la infraestructura y las aptitudes y conocimientos del personal necesarios para cumplir con este compromiso. Otorgamos prioridad al establecimiento de **equipos de gestión y personal de calidad** en las operaciones de nuestros Programas País.

Al mismo tiempo, trataremos de **apoyar a los actores locales** con los que trabajamos, a medida que desarrollan su capacidad para cumplir las normas más estrictas de rendición de cuentas y garantía de calidad. También seguimos desarrollando un **sólido sistema de monitoreo y evaluación de programas**, con resultados claramente definidos e indicadores de calidad que informen sobre los avances de los programas. Además, nos aseguramos de que los mecanismos necesarios para la **rendición de cuentas tanto interna como externa** sean resilientes y se mejoren de forma proactiva y continua, incluyendo el cumplimiento de las normas internacionales, la gestión eficaz de las quejas y las investigaciones.

7.4. Intercambio de conocimientos y sistemas de aprendizaje

El Servicio Mundial de la FLM aspira a emplear un enfoque avanzado de gestión del conocimiento y a integrar **una cultura de aprendizaje continuo, de intercambio de conocimientos y de colaboración**, dentro de la organización y de sus operaciones cotidianas. Mediante la incorporación de enfoques como el desarrollo de capacidades y la enseñanza, pretendemos fomentar la adquisición de competencias y **gestionar eficazmente nuestra experiencia y conocimientos organizativos**.

También nos comprometemos a redoblar los esfuerzos para promover el intercambio de conocimientos adquiridos a través de experiencias y revisiones en **áreas programáticas y temáticas**. Esto garantizará que los beneficios de dicho aprendizaje se compartan en toda la organización.

También es importante que el Servicio Mundial de la FLM participe más activamente en la **recopilación y el intercambio de esos conocimientos** con otras partes interesadas, así como con la comunidad internacional en general, donde **promovemos específicamente los intereses de aquellos a quienes servimos y hacemos que otros rindan cuentas** por respetar, proteger y cumplir sus derechos. Esto también significa que el Servicio Mundial de la FLM debe preparar y animar al personal y a los socios locales a hacer lo mismo a través de sus redes y asociaciones.

7.5. Digitalización

El Servicio Mundial de la FLM lleva a cabo **esfuerzos de manera sostenida hacia la digitalización**, con el objetivo de **eliminar la brecha digital** y lograr la coherencia en la digitalización en todas nuestras operaciones. Nuestro objetivo es lograr una comunicación y un intercambio de datos eficientes, minimizar el uso de papel y promover una infraestructura rentable. El Servicio Mundial de la FLM pretende **aprovechar la tecnología para una gestión eficaz** en diversas geografías y **mejorar la colaboración en línea**.

Se necesita de inversiones en hardware y conectividad a Internet para que el Servicio Mundial siga siendo competitivo. Éstas deberán complementarse con **inversiones en capacitación** para dotar al personal de las competencias digitales esenciales, y para mejorar la alfabetización digital, no sólo dentro del Servicio Mundial de la FLM, sino también con los socios y las comunidades en las que trabajamos.

Enfatizamos la **protección de datos**, aplicamos prácticas seguras de almacenamiento de datos y gestión de usuarios, y educamos al personal sobre la importancia de mantener la **confidencialidad e integridad de los datos de la organización**.

Un aspecto importante que requiere atención es el rápido crecimiento del uso de **la inteligencia artificial** en todos los aspectos de la vida y el trabajo. Trabajaremos para garantizar que el avance tecnológico vaya de la mano de los derechos humanos a la hora de aprovechar las oportunidades para transformar la vida de los pobres y marginados.

7.6. Protección y seguridad

El Servicio Mundial de la FLM está firmemente comprometido a mantener y mejorar la **capacidad de gestión de riesgos de seguridad** de la FLM para garantizar la seguridad del personal y de otras personas que visiten las zonas operativas de la FLM. Esto incluye elementos como la **evaluación de los riesgos de seguridad, la gestión de incidentes y la gestión de crisis**. El Servicio Mundial promoverá el uso de sistemas de seguridad de la FLM prácticos, eficaces y actualizados, con un enfoque en la conducta de las personas y en un comportamiento consciente sobre la seguridad, así como en las obligaciones en materia de seguridad y protección, como el deber de cuidado.

7.7. Invertir en las personas

Las operaciones del Servicio Mundial de la FLM se **centran en las personas y se basan en la comunidad**. Nuestra estrategia personifica el planteamiento de que las personas son el centro de lo que hacemos. De este modo, el Servicio Mundial de la FLM también tiene un **deber de cuidado** hacia su propia gente: su personal. La gran mayoría del personal del Servicio Mundial se contrata localmente y la organización se **compromete a garantizar la igualdad de género y de edad** en todos los niveles de la plantilla, incluidos los puestos directivos. Nuestra estrategia da prioridad al desarrollo y la capacitación del personal. Reconocemos que operamos en entornos y contextos difíciles. Sin dejar de reconocerlo, intentamos **promover la retención del personal y reducir la rotación** mediante un sistema de rotación y una planeación profesional correctamente coordinadas, así como mediante el deber de atención hacia el personal.

7.8. Horizontes verdes

La necesidad de abordar los efectos del cambio climático y la transición hacia un **futuro más sostenible** nunca ha sido tan fuerte. Con el incremento de la temperatura, los fenómenos meteorológicos extremos y el alarmante agotamiento de los recursos naturales, la necesidad de **reforzar aún más nuestra respuesta climática** y de aplicar soluciones ecológicas se ha vuelto primordial.

El Servicio Mundial ha **desarrollado experiencia** en ámbitos específicos relevantes, como las energías renovables con el uso de paneles o cocinas solares, protección de los agricultores mediante microseguros climáticos, prácticas agrícolas de adaptación, gestión de cuencas hidrográficas y otros esfuerzos. Ser pionero en operaciones ecológicas va más allá del cumplimiento, **haciendo hincapié en la innovación en soluciones sostenibles**.

El Servicio Mundial de la FLM continuará aplicando un enfoque con visión de futuro hacia esfuerzos ecológicos que **promuevan prácticas sostenibles a nivel local**, en la implementación y en las formas de trabajo, así como **contribuyendo directamente a la mitigación del cambio climático y a la adaptación** entre los más vulnerables.

IMAGEN DE LA CONTRAPORTADA

Unos niños pasean en bicicleta por el campamento de Minawao, establecido en el norte de Camerún para acoger a los refugiados que huyeron de la violencia en Nigeria.

Foto: FLM/Albin Hillert

Federación Luterana Mundial Estrategia del Servicio Mundial 2025-2031



FEDERACIÓN
LUTERANA
MUNDIAL

Servicio Mundial

miembro de [actalianza](#)

